

birle á la reina, y pidió á Colón que dilatase su viaje mientras se recibía la respuesta. La reina contestó á Fray J. Marchena, agradeciéndole sus servicios y pidiéndole se presentase en la corte. Fué Marchena á la corte y defendió con entusiasmo la causa de Colón, y logró que se le hiciera volver á la corte.

1492.—Volvió Colón á la corte de España, expuso de nuevo sus proyectos, pero las intrigas de Talavera, ya arzobispo de Granada, impidieron que se ajustara tratado alguno con Colón; pues éste estipulaba que se le nombrase almirante y virrey de los países que descubriera, y que se le diese la décima parte de las ganancias del convenio ó de las conquistas, á lo que no accedió la corte.

1492.—Febrero.—Indignado Colón por los engaños de que había sido víctima en España, resolvió abandonarla y se marchó para Francia. Luis de Santangel, Alonso de Quintanilla y la marquesa de Moya, cuando vieron la verdadera determinación de Colón de abandonar España, se esforzaron con la reina para que acometiese la empresa, y ella decidió á hablarle al rey; pero como se opusiera á la realización del viaje la falta de dinero por haberse agotado el tesoro en la guerra de los moros, exclamó la reina Isabel, llena de entusiasmo: «Yo entro en la empresa por mi corona de Castilla, y empeñaré mis joyas para levantar los fondos necesarios.» La reina despachó un mensajero á caballo para llamar de nuevo á Colón, á quien alcanzaron á dos leguas de Córdoba.

1492.—Abril 17.—Los Reyes Católicos, Fernando V é Isabel firmaron en la ciudad de Santa Fé, en la Vega de Granada, las capitulaciones estipuladas con Cristóbal Colón para llevar á cabo el descubrimiento de América. (*)

1492.—Abril 30.—Se firmó una Real Orden mandando á las autoridades de Palos tener dos caravelas prontas á salir á alta mar, y ponerlas á disposición de C. Colón.

1492.—Mayo 8.—Isabel la Católica nombró á Diego, hijo de Colón, paje del príncipe Don Juan, presunto heredero del trono.

1492.—Mayo 13.—Salió C. Colón de Granada y se encaminó al Puerto de Palos.

1492.—Mayo 23.—C. Colón, acompañado del P. Marchena, se presentó en la iglesia de S. Jorge de los Palos, donde se dió lectura por un escribano público á la Real Orden que mandaba poner á su disposición dos caravelas para su viaje al Nuevo Mundo.

(*) Aquí empiezan propiamente las Efemérides.

1492.—Agosto 3.—Se dió Colón á la vela en busca del N. M., en el Puerto de Palos, llevando tres caravelas, Santa María, mandada por él; la Pinta, mandada por Martín Alonso Pinzón; y la Niña, mandada por Francisco Martín Pinzón.

1492.—Agosto 6.—Desembarcó C. Colón en las Islas Canarias para reparar averías de la caravela la Pinta.

1492.—Septiembre 6.—Se dió Colón á la vela en la isla Gomora (Canarias) para proseguir su primer viaje.

1492.—Septiembre 9.—Perdió de vista Colón la isla de Terro, la última de las Canarias, y se internó en el Atlántico.

1492.—Septiembre 9.—Se encontró Colón un pedazo de mástil en las aguas del Océano, y la tripulación de su nave lo miró con lágrimas en los ojos, considerándolo despojo de algún desgraciado navegante.

1492.—Septiembre 13.—Observó Colón en la noche, á 300 leguas de la isla de Terro, las variaciones de la brújula, que se inclinaba 6 grados al N.-O., fenómeno desconocido hasta entonces.

1492.—Septiembre 14.—Regocijéronse los marineros de Colón al ver una garza y un pájaro de los trópicos que volaba al rededor de los buques.

1492.—Septiembre 15.—Se atemorizaron los marineros de Colón al ver descender un meteoro luminoso.

1492.—Septiembre 19.—Dos pelícanos posáronse á bordo de los barcos de Colón, y para animar á los tripulantes, les dijo que estas aves rara vez se desvían 20 leguas de tierra.

1492.—Septiembre 20.—Entraron las naves de Colón al mar de Sargazo, y su tripulación quedó aterrada.

1492.—Septiembre 24.—Encontró Colón una ballena y señaló esta circunstancia á la tripulación como indicio favorable, afirmando que esos cetáceos siempre se mantenían cerca de tierra.

1492.—Septiembre 25.—El piloto de la Pinta dió la voz de ¡Tierra! tomando por tal una nube vespertina que se disipó bien pronto.

1492.—Octubre 7.—La tripulación de la «Niña» dió la voz de ¡Tierra! y, disipada la ilusión, cayó en un grande abatimiento.

1492.—Octubre 10.—La tripulación de Colón intentó abandonar el viaje y volverse á España, pero aquél, con tono decidido, les dijo que perseveraría hasta cumplir su empresa (*Es falso lo que dice Oviedo que Colón capituló con la insurrecta tripulación pro-*

metiéndales desistir de su empresa si en el término de tres días no descubría tierra.)

1492.—Octubre 11.—Se aplacó el motín de la tripulación de Colón al ver en el mar varias yerbas de río, uu pez verde de roca, un ramo de espinoso con sus bayas, una caña, una tableta y un palo artificialmente labrado; señales todas de la proximidad de la tierra.

A las diez de la noche pensó Colón ver relumbrar una luz lejana, como la antorcha de una barca pescadora, ó como si la llevase alguno en la mano subiéndola y bajándola por la playa al pasar de una casa á otra. La tripulación no dió importancia á estas vislumbres, pero Colón la tuvo por señales indudables de tierra, y de tierra habitada.

1492.—Octubre 12.—A las dos de la mañana un cañonazo de la Pinta (la segunda caravela de Colón) dió la alegre señal de ¡Tierra! ¡SE HABIA DESCUBIERTO EL NUEVO MUNDO! Rodrigo de Triana fué el marinero que descubrió la tierra.

A la madrugada desembarcó Colón y tomó posesión de la tierra en nombre de los monarcas de Castilla, que era la isla Guanahani, y que Colón llamó San Salvador.

1492.—Octubre 14.—Recorrió Colón la isla de Guanahani, y no pareciéndole de importancia para colonizarla, volvió á su buque, llevando siete indios para que aprendiesen el español y le sirvieran de intérpretes.

1492.—Octubre 16.—Descubrió Colón la segunda isla y la llamó Santa María de la Concepción.

1492.—Octubre 17.—Descubrió Colón la tercera isla y la llamó Fernandina; hoy Exuma.

1492.—Octubre 19.—Descubrió Colón la cuarta isla y la llamó Isabel.

1492.—Octubre 24.—Se dió á la vela Colón en la isla Isabel para ir en busca de la isla de Cuba.

1492.—Octubre 26.—Descubrió Colón entre la isla Isabel y la de Cuba un grupo de ocho islas pequeñas, que él llamó islas de Arena, hoy Mucaras.

1492.—Octubre 28.—Descubrió Colón la costa occidental de la isla de Cuba. Ancló en un río que llamó San Salvador y á la isla la dió el nombre de Juana, en honor del príncipe D. Juan.

1492.—Noviembre 1.—Creyendo Colón cuando llegó á Cuba que se hallaba en el continente asiático y á unas cien leguas de la capital del gran Khan, envió á los españoles Rodrigo de Perez y Luis de Torres, acompañados de dos indios, en busca del soñado monarca.

1492.—Noviembre 6.—Volvió á Cuba la embajada que mandara Colón el día 1.º y le instruyó de

que sólo había encontrado pueblos miserables habitados por salvajes.

En esta expedición se observó por primera vez que los indios fumaban unos rollos de yerbas que llamaban TABACO.

1492.—Noviembre 15.—Descubrió Colón en la costa de Cuba un puerto profundo y seguro que llamó del Príncipe.

1492.—Noviembre 20.—La Pinta, mandada por Alonso Pinzón, desertó del convoy de C. Colón, con la esperanza de llegar primero á una región abundante en riquezas.

1492.—Noviembre 24.—Descubrió Colón en la costa de Cuba un puerto formado por la desembocadura de un río, que él llamó de Santa Catalina.

1492.—Diciembre 5.—Llegó Colón al término oriental de Cuba, que suponía fueran los lindes de India ó Asia, y le dió el nombre de Alfa y Omega, ó el principio y el fin.

1492.—Diciembre 6.—Descubrió Colón la isla de Haití (tierra alta,) y tomó puerto al extremo occidental de la isla, y le dió el nombre de S. Nicolás.

1492.—Diciembre 7.—Costeó Colón la isla de Haití hacia el Norte, y observando la tripulación que los peces, el canto de las aves y las florestas se parecían á los de Andalucía, le llamó el almirante isla Española.

1492.—Diciembre 12.—Erigió Colón en un puerto de la isla Española, que llamó Concepción, una cruz en señal de posesión de la isla.

1492.—Diciembre 15.—Descubrió Colón una isla tan abundante en tortugas que la denominó de las Tortugas.

1592.—Diciembre 20.—Descubrió Colón en la costa de la Española un puerto que llamó Santo Tomás, hoy bahía de Acul.

1492.—Diciembre 22.—Recibió Colón una embajada del cacique Guacanagari, uno de los de la Española, y le regaló un tahalí y una máscara de madera, con los ojos, nariz y lengua de oro. Colón mandó algunos españoles á visitar al cacique, quien residía en una ciudad edificada en las margenes del río de Punta Honorata.

1492.—Diciembre 24.—Yendo Colón á visitar al cacique Guacanagari, de la Española, por un descuido del piloto naufragó, á media noche, la caravela Santa María, encayando en un banco de arena.

1492.—Diciembre 26.—Al saber el cacique Guacanagari el naufragio de Colón, fué á visitarlo á la caravela la Niña, lloró con él, le infundió grandes consuelos, comió á bordo y después lo llevó á visitar su residencia, donde, para ahuyentar la tristeza de

su huésped, hizo que ejecutaran sus vasallos juegos y danzas nacionales. Colón correspondió el obsequio mandando disparar armas de fuego.

1493.—Enero 2.—Estrenó Colón una fortaleza que había construido en la Española, en los dominios del cacique Guacanagari, con los restos de la caravela Santa María, y la llamó la Navidad, en memoria de haber escapado del naufragio en día de pascua. Le dió el mando de la fortaleza á Diego de Arana, escogió treinta españoles para que lo acompañaran en la isla, se los recomendó al cacique y resolvió su regreso á España.

1493.—Enero 4.—Se dió Colón á la vela en el puerto de Navidad, de la isla Española, para regresar á España. Siguiendo la costa descubrió un promontorio que llamó Monte Christi.

1493.—Enero 6.—En su viaje de regreso á España encontró Colón en la costa de Haití á la Pinta que se había desertado desde el día 20 de Noviembre, y volvió á la bahía esperando vientos favorables.

1493.—Enero 9.—Siguiendo la costa de Haití, en su viaje de regreso á España, surgió en el golfo de Samaná, donde encontró á los feroces ciguayanos mandados por el cacique Mayonabex.

1493.—Enero 10.—La tripulación de Colón saltó á tierra en el golfo de Samaná y, atacada por los ciguayanos, libró un pequeño combate hiriendo á dos de los indios y dispersando á los demás. ¡Primera vez que se derramó la sangre de los indígenas por los blancos en el Nuevo Mundo!

1493.—Enero 16.—Se dió á la vela Colón en el golfo de Samaná, al cual llamó golfo de las Flechas, en memoria de la escaramuza que tuvo con los isleños el día 14.

1493.—Febrero 13.—En su viaje de regreso á España, se desplegó sobre las caravelas de Colón una furiosa tempestad. En la noche se perdió de vista la Pinta.

1493.—Febrero 14.—Continuó el furor de la tempestad de la víspera y Colón se empeñó en aplacar la cólera del cielo con solemnes votos y actos de penitencia. Pusiéronse por orden suya en un gorro tantas habas como personas había á bordo, y el signo de la cruz abierto en una de ellas. Todos hicieron voto de ir en peregrinación, si les tocaba la suerte, á la capilla de Santa María de Guadalupe, llevando una cera de cinco libras. Le cupo la suerte al Almirante. Echóse también suerte para una peregrinación á Loreto, y le cayó al marinero Pedro de Villa. Se echó otra suerte para una peregrinación á Santa Clara de Moguer; también le tocó á Colón. Como

continuase el furor de la tempestad, hicieron voto solemne de que si les era concedido llegar á tierra, adonde quiera que desembarcaran, irían en procesión, á pié descalzo, á dar las gracias en alguna iglesia dedicada á la Santísima Virgen.

Colón escribió una suscita relación de sus viajes y descubrimientos; lo selló y sobrescribió á los reyes, y añadió una promesa de mil ducados á quien quiera que presentase aquél paquete sin abrirlo. Luego lo envolvió en hule, lo puso dentro de una masa de cera, y encerrada en un barril vacío, bien calafateado, lo arrojó al mar. Hizo una copia idéntica, que puso también guarnecida y encerrada sobre la popa del buque, de modo que si se hundía la caravela, pudiera el barril flotar y sobrevivirle.

1493.—Febrero 15.—A la madrugada dió el grito de tierra el marinero Rui García. Estaba Colón frente á la isla de Santa María, una de las Azores. El gozo de la tripulación al ver otra vez el antiguo mundo, fué casi igual al que alegró sus corazones al descubrir el nuevo.

1493.—Febrero 16.—Vientos contrarios no dejaron desembarcar á Colón en las Azores.

1493.—Febrero 17.—En la tarde ancló Colón en la isla Santa María, pero no pudo resistir el cable, y tuvo que hacerse á la mar de nuevo.

1493.—Febrero 18.—Fondeó Colón en el puerto de Santa María, y al saber el gobernador de la isla, Juan Castañeda, que Colón regresaba del Nuevo-Mundo, le envió felicitaciones y la bienvenida y le mandó vituallas.

1493.—Febrero 19.—Cumplió Colón el voto que había hecho durante la tormenta del día 14 de ir en procesión en el primer lugar en que desembarcasen, y fué descalza la mitad de la tripulación á una capilla cercana á la playa. El gobernador de la isla, acompañado del populacho, penetró á la capilla é hizo prisioneros á los peregrinos. Se dirigió en seguida el gobernador á la caravela de Colón, le reclamó éste su conducta, y aquél le contestó con insultos y le dijo que obraba por órdenes del rey de Portugal. ¡Qué diferencia entre el recibimiento de los hombres civilizados y el de los benévolos salvajes del Nuevo Mundo!

1493.—Febrero 20.—Un tiempo proceloso arrebató la nave de Colón del puerto de Santa María y tuvo que darse á la mar hacia la isla de San Miguel, donde durante dos días luchó con la tempestad con sólo la mitad de la tripulación, compuesta de los marineros más inexpertos y de los indios.

1493.—Febrero 22.—Ancló de nuevo Colón en Santa María, y poco después se acercó un bote que

llevaba á dos eclesiásticos y á un escribano á bordo, quienes, de parte del gobernador Castañeda, suplicaron á Colón que les mostrase sus papeles, asegurándole que estaba dispuesto el gobernador á prestarle cuantos servicios pudiese, si en efecto navegaba como súbdito de los reyes españoles. Colón refrenó su indignación y mostró sus patentes.

1493.—Febrero 24.—Se dió á la vela Colón, surgiendo de Santa María, con dirección á España.

1493.—Febrero 27.—Sorprendió de nuevo á la nave de Colón furiosa tempestad, á su regreso á España, á 125 leguas del cabo de San Vicente.

1493.—Marzo 2.—A media noche, hirió una ráfaga la caravela de Colón y le rasgó todas las velas, continuó navegando á palo seco, y amenazado con la muerte á cada instante.

1493.—Marzo 3.—Los marineros de Colón sortearon cuál debía ir en perenigración y descalzo á Santa María de la Ceuta en Huelva, y le tocó á Colón su cumplimiento. Hizo también voto la tripulación de ayunar el sábado siguiente á pan y agua.

1493.—Marzo 4.—A la madrugada se encontró la nave de Colón frente á la roca de Cintra, á la entrada del Tajo, y ancló á las tres de la tarde enfrente del Rastrillo. Envió Colón un correo á los reyes de España, con las nuevas de su descubrimiento, y escribió al rey de Portugal, á Valparaiso, pidiéndole licencia para ir con su nave á Lisboa.

1493.—Marzo 8.—D. Martín Noroña fué al Tajo á visitar á Colón y á invitarle para que pasase á la corte, que estaba en Valparaiso.

1493.—Marzo 9.—Llegó Colón á Valparaiso á visitar al rey D. Juan, de Portugal. Al recibirlo en medio del esplendor de la corte, mandó que *tomase asiento*, y escuchó lleno de tristeza la maravillosa relación del descubrimiento, pues hasta entonces comprendió que él mismo había rehusado los ofrecimientos de Colón.

1493.—Marzo 10.—Tuvo otra entrevista Colón con el rey de Portugal, quien le manifestó que aquel vasto descubrimiento podía intervenir con los territorios que Portugal acababa de adquirir en la India; pero Colón le demostró que los países descubiertos no estaban en el dominio de ningún príncipe cristiano. Los cortesanos, humillados por la gloria de Colón, propusieron al rey que fuese asesinado, para que no prosiguiera sus descubrimientos, é indicaban que podría fácilmente perpetrarse el asesinato sin atraer odiosidad alguna, aprovechándose de su altivo porte para huir su orgullo, provocado á un altercado y darle muerte como si hubiera sido en hon-

roso encuentro. El magnánimo rey D. Juan II impuso silencio á tan infames consejeros.

1493.—Marzo 11.—Volvió Colón á su buque acompañado de Noroña y de una numerosa comitiva de la corte, y á su paso por el convento de San Antonio de Villafranca visitó á la reina de Portugal, que había mostrado grandes deseos de verlo. El recibimiento fué muy lisonjero.

1493.—Marzo 13.—Se dió Colón al mar saliendo del Tajo para dirigirse á España.

1493.—Marzo 15.—Al medio día entró Colón al puerto de Palos, de donde había salido el 3 de Agosto de 1492. Al desembarcar Colón se agolpó la multitud á saludarlo, y marcharon en procesión á la iglesia.

Mientras el repique del triunfo de Colón sonaba aun en las torres, entró en el río la Pinta, mandada por Martín Alonzo Pinzón.

1493.—Abril 16.—Llegó Colón á Barcelona á dar cuenta á los reyes de su descubrimiento. Entró á la ciudad como un conquistador romano. Primero iban los indios, pintados á su usanza y adornados con atavíos de oro; seguían varias especies de loros vivos y otras aves desconocidas, varias plantas, diademas, brazaletes y otros adornos de oro de los indios; al último iba Colón á caballo, rodeado de una brillante comitiva española. Los soberanos mandaron calocar en público su trono y allí lo esperaron vestidos de gala. Al aproximarse Colón se pusieron en pié los reyes; él dobló la rodilla y les pidió la mano para besársela, pero ellos lo levantaron con la mayor benignidad y le mandaron que se sentara en su presencia. Colón hizo la descripción de su viaje; los reyes escucharon sus palabras con profunda emoción, y, cuando hubo acabado, se postraron en tierra, levantaron al cielo las manos, bañados los ojos en lágrimas, y ofrecieron á Dios la efusión de sus gracias; los circunstantes siguieron su ejemplo, y en medio de un profundo y solemne entusiasmo, el coro de la capilla real entonó el *Te deum laudamus*. Dice Las-Casas, «parecía que en aquella hora comunicaban todos celestiales delicias».

1493.—Abril 19.—Para perpetuar en la familia de Colón la gloria del Descubrimiento, se le concedió un escudo de armas, en que se acuartelaban las reales, castillo y león con grupo de islas rodeado de olas. A éstas se añadió, después de la muerte de Colón, el lema:

Por Castilla y por León
Nuevo Mundo halló Colón.

1493.—Abril 20.—Pedro Gonzalez de Mendoza, gran cardenal de España, convidó á Colón á un ban-

quete, para honrarlo por el descubrimiento, le destinó el asiento más honroso en la mesa, y le hizo servir con el ceremonial con que se agasajaba á los reyes.

En este festín se dice que ocurrió la bien conocida anécdota del huevo. Un frívolo cortesano, impaciente de los honores que Colón recibía, y celoso de que se confriesen á un extranjero, le preguntó inoportunamente, si creía que en caso de que él no hubiese descubierto las Indias, no hubiera habido otros hombres capaces de acabar la misma empresa. A esto no dió Colón inmediata respuesta; sino tamiendo un huevo, convidó á los circunstantes á que lo hicieran mantenerse derecho sobre uno de sus extremos. Todos intentaron hacerlo, pero en vano; Colón dió entonces fuertemente con él en la mesa, y rompiéndolo por un lado, le dejó derecho y descansando sobre la parte rota; y así indicó de tan sencillo modo, que después de haber enseñado el camino del Nuevo-Mundo, nada había más fácil que seguirlo.

1493.—Mayo 3.—El papa Alejandro VI expidió una bula en que se fijaba una línea de demarcación para los descubrimientos que hiciesen Portugal y España. Era una línea ideal del uno al otro polcien leguas al occidente de las Azores y del cabo de Islas Verdes. Todas las tierras que se descubriesen al occidente de esta línea, y de que no hubiese tomado posesión ningún poder cristiano antes de la pascua precedente, pertenecerían á la corona española; y todas las descubiertas en la dirección contraria á los portugueses.

1493.—Mayo 28.—Salió Colón de Barcelona, despidiéndose de los reyes, para ir á Sevilla á preparar su segundo viaje á América.

1493.—Septiembre 25.—Con una flota de 17 buques salió Colón de la bahía de Cádiz para hacer su segundo viaje al Nuevo-Mundo.

1493.—Octubre 1º.—Ancló Colón en la Gran Canaria, con dirección al Nuevo-Mundo.

1493.—Octubre 5.—Ancló Colón en la isla Gomera. Allí compró terneras, cabras, borregos, ocho cerdos, gallinas y otras aves; los cuales animales llevaban para naturalizarlos en la Isla Española, y dieron origen á los que de su especie se encontraron en el Nuevo-Mundo. También llevaron semillas de naranjas, peras, limas, melones y otros frutos.

1493.—Octubre 7.—Se dió á la vela Colón en la isla de la Gomera para continuar su viaje al Nuevo Mundo. Al comandante de cada buque entregó un paquete cerrado y sellado, especificando el camino del puerto de la Navidad, residencia del cacique Guacanagari, en la Española. Estos pliegos no do-

bían ser abiertos hasta el caso de que por casualidad se apartase alguna embarcación.

1493.—Octubre 26.—Sorprendió á la flota de Colón, á 500 leguas oeste de la isla Gomera, una tempestad, y durante ella se vió San Telmo con siete luces encendidas en los topes de los mástiles. . . . y los marineros cantaron muchas letanías y oraciones."

1493.—Noviembre 3.—Los primeros destellos de la aurora iluminaron una isla que surgía hácia Occidente, á la que llamó Colón *Dominica*, por ser domingo aquel día. Subieron las tripulaciones á cubierta para dar gracias por su próspero viaje, y cantaron la salve y otras antifonas. No halló Colón anclaje en la Dominica, y se fondeó en otra, á que puso *Marigalante*, el nombre de su nave. Tomó posesión de esta isla y de las adyacentes (algunas de las Antillas). Se dió á la vela para otra isla de mayor extensión, llamada por los indios *Turuquirra*, á la que dió Colón el nombre de *Guadalupe*, por haber prometido á los frailes del convento de Guadalupe en Extremadura, dar el nombre de su vocación á alguna de las tierras que descubriese.

1493.—Noviembre 4.—Desembarcó Colón en la isla Guadalupe, cuyos habitantes huyeron á su vista, abandonando por el terror á sus hijos. Allí vieron por primera vez las guacamayas y la anona ó piña de Indias. Encontraron también una pieza de la popa de un buque, y se llenaron de sorpresa. El hallazgo de algunos cráneos colgados en las casas les dió á conocer que estaban en las islas de los Caribes ó canibales.

1493.—Noviembre 5.—Desembarcó Colón en la isla de Guadalupe á algunos capitanes con marineros para procurar abrir comercio con los caribes. El capitán Diego Márquez no volvió en la noche con ocho hombres que lo acompañaban, y sobrecogió á Colón grande inquietud.

1493.—Noviembre 6.—Envió Colón á tierra varias partidas, con sus trompetas que diera señales, para buscar á Diego Márquez. Se dispararon cañonazos en los bosques y arcabuces en la playa, pero sin efecto alguno. Las partidas volvieron en la noche y dijeron á Colón que sólo habían visitado algunas chozas donde encontraron miembros humanos colgados y como curándose para convertirlos en alimentos, y la cabeza de un joven recién muerto y todavía desangrándose, con otras partes de su cuerpo hirviendo, mezclada con carne de gansos y loros. Primera escena de canibalismo que vieron los españoles en el Nuevo-Mundo.

1493.—Noviembre 7.—Alonso de Ojeda, valeroso caballero que acompañaba á Colón, se ofreció á penetrar con cuarenta hombres hasta el interior de la isla de Guadalupe en busca de Diego Márquez.

1493.—Noviembre 8.—Volvió Ojeda de su exploración por la isla de Guadalupe, sin haber encontrado á Diego Márquez.

1493.—Noviembre 9.—Iba Colón á darse á la vela en la isla de Guadalupe, creyendo que Diego Márquez y su gente habían perecido, cuando se vió en la costa una señal hecha por ellos. Se habían extraviado en los inextricables bosques de la isla.

1493.—Noviembre 10.—Levó anclas Colón en la isla de Guadalupe y se dirigió á la isla Española. Navegando por un archipiélago, dió nombre á las islas en el orden en que se le aparecían: Monserrate, Santa María de la Redonda, Santa María de la Antigua y San Martín.

1493.—Noviembre 14.—Siguiendo Colón su viaje á la isla Española, lo detuvo una tempestad en la isla Ayay, á la que él puso Santa-Cruz. Se empeñó reñida lucha entre un bote de marineros y una canoa de indios. Vencidos éstos, fueron llevados á bordo y allí se supo que una de las indias era la reina de la isla, y que había disparado saetas con tanto valor y destreza como los hombres.

1493.—Noviembre 16.—Caminando Colón de Guadalupe á la Española, descubrió en el mar de los caribes una multitud de pequeñas islas. A la mayor le puso Santa-Ursula y á todas las otras las Once mil Vírgenes.

1493.—Noviembre 18.—Descubrió Colón una isla que los naturales llamaban Boricón; él le dió el nombre de San Juan Bautista, y es la misma que tiene hoy el nombre de Puerto-Rico.

1493.—Noviembre 22.—Llegó la flota de Colón á la isla Haití ó Española. Arribó al golfo de las Flechas, y mandó á tierra uno de los jóvenes indios que le habían acompañado á España. El indio que ya estaba bautizado, iba galanamente vestido y colmado de regalos, y prometió hacer amistosos esfuerzos en favor de los españoles; pero, ó bien olvidó estas promesas al entrar en sus montañas y libertad naturales, ó bien fué víctima de la envidia por su opulencia y elegancia. Jamás se volvió á saber de él.

1493.—Noviembre 25.—Ancló Colón en el puerto de Monte-Christi. Al recorrer algunos marineros las costas, encontraron los cadáveres de algunos españoles de los que con D. Arana había dejado Colón en su primer viaje; y empezó á temer que hubieran perecido Arana y su guarnición.

1493.—Noviembre 27.—Al anochecer llegó la flota de Colón enfrente del puerto de la Navidad. Mandó disparar dos cañonazos y no contestó el Fuerte de los españoles. A media noche llegó á bordo una canoa en la que iba un indio primo del cacique Guacanagari. Le preguntó Colón por los españoles que había dejado en su primer viaje, y le contó que muchos habían muerto naturalmente, otros en una riña ocurrida entre ellos, y los demás se habían retirado á diversos parajes de la isla con muchas mujeres indias; que Guacanagari había sido atacado por Caonabo, fiero cacique de Cibao, que le había quemado su ciudad y lo había dejado herido en una choza.

1493.—Noviembre 29.—Desembarcó Colón en el puerto de Navidad para cerciorarse de la ruina de los españoles que había dejado en su primer viaje. Encontró la fortaleza destruida, descubrió enterrados los cadáveres de once españoles, y fue informado por los indios que aquellos habían relajado toda disciplina y habían muerto á manos del caribe de Cibao, llamado Caonabo, y que Guacanagari y sus súbditos habían peleado en defensa de sus huéspedes, pero había sido derrotado.

1493.—Diciembre 1º.—Colón fué á visitar á Guacanagari, quien le confirmó lo que había sabido el día 29 de boca de los indios, sobre el triste fin de Arana y su guarnición. En la tarde el cacique acompañó á Colón á los buques y quedó asombrado al ver los animales europeos, y más que á ninguno, á los caballos.

1493.—Diciembre 7.—Desembarcó Colón en la Española en un punto á diez leguas al Oriente de Monte-Christi, y fundó la primera ciudad cristiana del Nuevo Mundo, á la cual dió el nombre de Isabela, en honor de su real patrona.

1494.—Enero 3.—Mientras Colón edificaba la ciudad de Isabela en Haití ó la Española, mandó á Alonso de Ojeda y á un tal Geovalán á explorar la isla en opuestas direcciones.

1494.—Enero 6.—Acabada la iglesia en Isabela celebraron misa el P. Boil y los doce eclesiásticos que acompañaban á Colón.

1494.—Febrero 2.—Mandó Colón á España, desde Haití, nueve de sus naves, al mando de Antonio Torres, para llevar á la corte el oro recogido en la isla, frutos y plantas curiosas y á los caribes que había hecho prisioneros, á fin de que fuesen instruidos en la religión y volvieran á propagarla en sus islas.

1494.—Marzo 12.—Salió Colón de la Isabela á